

LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

Oficinas: Calliornia 1235. U. T. 317, Barracas

Valores y giro a nombre de R. González Pacheco

Suscripción mensual
En toda la república: \$ 1.50. Exterior \$ 3 o 0.50

PUEBLOS ESCLAVOS

Hay que temer siempre el despertar de la conciencia y la preparación de circunstancias favorables a la libertad de los pueblos; poco importa detener un día la justicia si ella al fin y al cabo alumbrará la realidad del mundo. La elocuencia de los cañones se desvaneció también como la elocuencia política; hay algo más real que la fuerza bruta: el pensamiento. El pensamiento abre caminos a la vida; caminos profundos, hondos, en la verdad; caminos en los que queda inborrable la huella del hombre. Los pueblos esclavos, sometidos por la fuerza de otros pueblos más poderosos, no agonizan en una esclavitud completa, y esto es lo que los salva; la esclavitud material no impide ni imposibilita la libertad de la mente, el análisis silencioso de las condiciones de la vida que se efectúa en los pabellones del cerebro. Los hombres encerrados en las cárceles, cerrados a la penetración de todos los ecos exteriores, son los que juzgan más sinceramente y con más justicia estos mismos ecos. Cervantes en su mazmorra rompió lanzas en favor de todos los oprimidos, combatió la injusticia, la tiranía. Los pueblos esclavos poseen la preciosa facultad de pensar libremente, de analizar los mismos fundamentos en que reposa su esclavitud. Esta facultad cuando se extiende y la comparten muchos a la vez, origina lo que llamamos rebeliones, sacudimiento de la tiranía, movimiento de liberación que no alcanza a detener la voz de los cañones más potentes. Es lo que ha sucedido en el seno de la esclavitud del pueblo francés del 89, y en otros pueblos de América al estallar las revoluciones de la independencia. Ahora, el pueblo sudamericano esclavo de Inglaterra, hace de la conciencia un arma y combate por la libertad. La fuerza civilizadora británica va a derribarse; la civilización a cañonazos dura muy poco; hay otra civilización más elevada. Los diarios nos traen la noticia de que el pueblo sudamericano se ha rebelado; en estos momentos, para Inglaterra, significa un mal muy grave. El problema colonial y el de Alemania, va a quitar el sueño a más de un lord. Cuando tratamos de dominar por la fuerza y la injusticia, debemos esperar golpes rudos del destino. Hay que evitarlos a tiempo o aguantarlos. Rusia acaba de conceder algunos derechos a los judíos; se ha adelantado al tiempo. No dudéis que con el tiempo también vendría una insurrección terrible de los judíos.

De estas rebeliones de pueblos esclavos, nosotros nos felicitamos; no porque ellas signifiquen una libertad completa, lo cual no es verdad, sino porque indican que, bajo de las tiranías se incubía el pensamiento, la vida, el anhelo de independencia. Sudáfrica si logra su independencia tal vez no goce períodos de libertad mejores que los que ha gozado hasta ahora bajo el dominio británico; pero no importa, el pueblo, el bajo pueblo se va acostumbrando a aplicar el pensamiento a todo poder despótico. Y esto es lo esencial. Por otra parte, nos agrada que las naciones de Europa que abrieron mercados comerciales a cañonazos en las regiones «bárbaras» reciban también su lote de desgracia. Todavía esperamos el levantamiento de Polonia y de otros pueblos de Asia y de África; todavía hemos de ver a Inglaterra, Alemania, Francia y otras naciones más, hacer cortesías de reverencia a los pueblos hoy bajo sus dominios. (Hablamos de los gobiernos). La justicia no falta jamás a la cita de la conciencia; puede demorarse un día o dos, pero al fin

llega. En estos momentos, la conciencia de Sudáfrica es fatal para Inglaterra. Algún día la conciencia de la masa anónima del pueblo sudamericano también será fatal para su propio gobierno. Ya lo hemos dicho, la esclavitud material no impide ni imposibilita la realidad terrible del pensamiento crítico; al contrario, lo provoca, lo estimula, lo baña en la rabia de las desesperaciones de los que mueren sin haber podido antes librarse de las cadenas. Los pueblos esclavos: ¡qué terrible problema para el porvenir! Esperad a que la conciencia se extienda y aparezcan algunas ocasiones propicias y veremos entonces vacilar todas las tiranías, todas las civilizaciones armadas.

Hay que temer la conciencia de los pueblos esclavos.

ACTUALIDADES

MONEDA

En Córdoba se ha apresado a un individuo que fabricaba moneda falsa. Esta detención es injusta, por cuanto los gobiernos que no se cansan de fabricar moneda, están libres. ¿Moneda falsa? No conocemos moneda que no lo sea; toda moneda es falsa; más, es injusta e inútil. En la moneda se condensan los vicios de los hombres más viciosos: la avaricia, la rapiña, la pereza; por eso resulta que, al pagar con moneda la actividad humana, se cometen injusticias, se falsea el derecho; sencillo y justo sería que cada uno tomara lo que necesitase para la vida. La moneda no sirve para producir; con ella solamente se establece un sistema de relaciones que permite la explotación del hombre por el hombre. Falsea la justicia y el derecho; por el dinero hay pobres y ricos. Lo repetimos; toda moneda es falsa e inútil.

Si se quiere hacer justicia, condénese al individuo apresado, pero también a todos los ricos, a todos los que aman la moneda. Nosotros los pobres no la queremos; nos basta con lo que producimos. Esto queremos.

BOMBAS

En Nueva York, en la catedral de San Patricio y en la iglesia de San Alfonso, estallaron dos bombas que produjeron 4,000 dólares de pérdida. «La Razón» de ayer dice que es este atentado anarquista; termina luego el telegrama en esta forma: «Hasta este momento no se ha podido averiguar quiénes son los autores del atentado. Hay imbeciles grandes, de una imbecilidad insostenible, infinita; «La Razón» cuenta con algunos de estos ejemplares. Decir primero que es un atentado anarquista y luego declarar que no se conocen todavía los autores del hecho, es algo que pasa los límites de toda imbecilidad.

Esá muy extendida la costumbre estúpida de achacar a los anarquistas la responsabilidad de todas las bombas que estallan en el mundo. Nosotros sabemos que esto no es cierto; recientemente acaba de caer hecha pedruzcos la catedral de Reims bombardeada por el salvajismo guerrero. No hemos sorprendido al ver que de este último atentado no nos achacaban la culpa.

Hablemos ahora del atentado en particular. ¿Qué móviles habrán impulsado a los que arrojaron las bombas en la iglesia y en la catedral citadas arriba? En la actualidad se acostumbra solucionar toda clase de conflictos por medio de las armas; una nación que se enemista con otra, prepara enseguida sus ejércitos y se lanza a la guerra. Tal vez, pues, los individuos que tiraron las bombas estuvieran peleados con Dios; pusieron en ejercicio lo que se acostumbraba poner. Ni más ni menos; si estás enojado con tu vecino, arrojale una bomba, mándale un ejército. Estarás bien dentro de los límites del derecho actual.

Y bien, ¿caramba: esos individuos habrán tirado las bombas porque hoy en el mundo no se hace más que tirar

bombas; hemos entrado en un período de democracia que excluye todo privilegio; no solamente los gobiernos pueden tirarlas, también los ciudadanos, los súbditos. ¿No somos, acaso, iguales ante la ley?

No, no somos los anarquistas los que tiramos más bombas; los gobiernos, éstos sí que ponen en movimiento una artillería infernal para destruir a los hombres.

Pensad en lo que pasa en Europa, imbeciles de «La Razón»

LOS PARASITOS

Los parásitos se nutren de lo caído o de lo que está al caer. Los cuerpos sanos y limpios, los repelen virtualmente. La plena acción de las fuerzas, los despegan, rinde en tierra y los reduce a sus cuevas. Y ahí se esperan; se esperan que caiga rendido el árbol o el hombre que han de comerse. A veces, antes que caiga, se lo disputan. De los más lejanos puntos, acuden, rastreando al muerto futuro. Aun no se le había podido la pata al «Pauvre Lelien» y ya andaba por comérselo vivo, Rubén Darío. Muerto, se lo repartieron los «adecados». Con Alem, hicieron los radicales lo mismo. Y los liberales de España, otro tanto con Pi y Margall.

Y levantando la vista: mirad a Cristo, a Tolstoy, a todos aquellos hombres que florecieron por vida, un rico macizo lirico... Cayeron. Hirvió un instante en sus tumbas la gusanera parásita y fugó luego, dejando una rastillada de podredumbre en la tierra.

Con Ferrer, pasa lo mismo. Como hombre, como anarquista, sirvió a las ideas con hechos, sencilla y valientemente. Accionador de su vida, voluntarioso, los parásitos se le caían de los flancos, le huían, se reducían a sus cuevas. Pero esperaron; esperaron que cayera, para comérselo. Y ahora, se lo están comiendo.

Los radicales de España, con el sinvergüenza Alejandro Lerroux al frente, lo han tomado de bandera para amoniar al pueblo de Barcelona. Dicen que quieren reivindicarlo, monumentalizarlo, en Dios.

Macanast! Son violadores de tumbas, que huirán cuando se nutran, dejando una rastillada de podredumbre en la tierra. Son gusanos. Son parásitos...

VICENTE MARI

EL PEDIDO FISCAL

CUATRO AÑOS Y MEDIO

El gobierno se ha propuesto acabar con los obstáculos, limpiarse definitivamente la vía a la tiranía, hundirnos o hacer que saltemos al otro lado del mar, deportados. Es ésta una labor de años, que recrudesció desde el centenario acá, como un desquite, porque les llegó en la fiesta, y tuvieron que festejar la libertad bajo el estado de sitio. Es una venganza.

De esa fecha, les quedó la convicción de que los trabajadores eran los principales culpables de los desórdenes y contra los trabajadores envistieron el poderío de la policía y de los jueces venales y desgraciados. ¡Cuántos obreros perdidos, desorientados en la tierra, arrojados a la ventura en el mundo! ¡Y cuántos castigados con la cárcel, amordazados para años en los presidios, amordazados!... Es la venganza.

Sí, es la venganza. No solo los anarquistas: cualquier obrero, está bajo su amenaza. Basta con que alguna vez se haya declarado en huelga, haya actuado sus derechos conscientemente. Es el caso de Vicente Mari, acusado de homicidio en Bahía Blanca. Del proceso no se desprende una prueba; pero el fiscal quiere que se le condene a cuatro años y medio. Así castigan en él la conciencia de un derecho, la visión de un ideal, sus nociones de una justicia más alta que la de todos los jueces. Es la venganza.

Pero lo que se eleva sobre ella puede voltearse con ella. ¡Cuidado!

De nuestra Redacción en la Cárcel

LA PLUMA

En mi encierro tengo un consuelo; me han dejado la pluma. Esa herramienta pequeña, que termina en un pétalo de bronce, — Barrett la llamó pétalo de metal; yo seré más explícito, diré la clava del metal, mi pluma es de bronce — es la causante de todas mis desgracias. Hay herramientas de trabajo que por sí solas acusan a un hombre; los cortavientos, el manejo de llaves, acusan al ladrón madrugadista; así mi pluma, me acusa a mí. Cuando vino la policía, esta tercera vez que me cazaron y me pusieron preso, yo estaba con ella en la mano, sentado en mi mesa de trabajo, con un rimero de cuartillas por delante, algunas borroncadas al lado del tintero, otras en blanco debajo de mí mano: sobre ellas corría mi pluma en ese momento. ¿Cómo negar, señor, cuando se es sorprendido en el hecho? Si eres un ladrón, uno que recorre de día las calles mirando las puertas y las ventanas, resolviendo el problema de lo que puede haber en cada casa para penetrar en ellas de noche; si eres uno que penetró en una casa y robó las joyas y el dinero que había, deserrajando habil y silenciosamente las puertas, deslizando como una sombra por las habitaciones de los dormidos, contemplando a favor de tu linterna sorda a la madre y a la hija con su femenina belleza al descubierto, resaltando de la blancura de las sábanas; si comiste un robo y eres agarrado a la otra cuadra y se te encuentra encima el cortaviento y las garras, ¿cómo dirás hoy no, yo no he sido?; ¿cómo destruyes la acusación de tus propios instrumentos, aunque no te encuentren las joyas ni el dinero encima? Es fatalidad; hay herramientas de trabajo que por sí solas acusan a un hombre. Y esta es la tercera vez que la pluma me acusa; podía ser un cortaviento o una garrucha, que no me habría acusado tantas veces. ¿Por qué no figura una lapicera mía, con su pluma despenada, abierta, cansada y gastada de correr por la cuartilla, en el museo de la policía, entre tanto instrumental del delito, como allí se encuentra reunida? ¿Por qué, en vez de esto, prefiero desarmarme para que escriba mi nombre en la cubierta de los libros, en cuanto papel viejo encuentro a la mano, en los cuadernos, en las etiquetas de los cigarrillos (por el lado de adentro, que es blanco): — mi nombre y apellido, mi firma; y los nombres de otros, precediéndole, siguiéndole o entrelazándolo; mis iniciales solas, sueltas o en monograma; o las iniciales de otros, solas o juntas con las mías —: lo que según los sabios es síntoma, no tanto de ociosidad, como de imbecilidad? En mi encierro tengo un consuelo porque te tengo a ti, plumita mía. Contemplando tu trabajo, veo que no han dejado hoja en los libros que leo que no hayas rayado, borroneado tú; hasta has intentado algunos dibujos, lo que es una loable iniciativa artística. No puedes hacer más. Viendo bien: ¿para qué sirven el cortaviento y la garrucha al ladrón en la cárcel? Para dar cortavientos a las paredes, o para agitar vanamente en el encierro. Mejor están en el museo. Mi pluma, sin embargo, no está en el museo; está conmigo. No puede decirse de ella que después de acusarme y comprometerme, dejó de prestarme asistencia. Me hace compañía. Y di salda a mí incorregible instinto grafomano, cosa por la que ya he sido cazado tres veces, como el ladrón por su instinto cleptomano. La sociedad se defiende de sus cleptomanos y de sus grafomanos. Tanto peor si éstos, al ser sorprendidos, no alcanzan a ocultar la herramienta que los acusa.

Plumita mía, herramienta mía: como una avispa tu picadura en la piel hace roncha, cuando escribas con ironía y quieres levantar roncha, ¿me has acusado ya tantas veces por no quererte

ras, renegar de ti! Y ahora, plumita mía (no sé cómo decirlo); ahora que entre el borronar ociosamente en la prisión, produjiste alguna cosa que se valiera, que tu dueño quería hacer llegar como un obsequio tuyo a la que le dio el ser, tu carne de grufumano y de prisionero; ahora que eso tampoco es posible porque al que lo negoció se absorbió el producto; ¿qué he de hacer contigo, plumita mía? ¿He de ahorrarte? ¿Habrá llegado, al fin, la hora de ajusticiarte, de renegar de ti, tú que siempre me acusas y hasta has despedido este mi acariciado sueno de hijo? (No, no, plumita, pétalo mío de bronce, herramienta de mis grandezas: he de besarte, porque eres tan desgraciada!...

T. Anzures

LA GUERRA EUROPEA

REBELION EN SUDAFRICA.—CONTRA LA TIRANIA BRITANICA.

Nueva York. — Un despacho de Capetown informa que una fuerza bajo los órdenes del coronel Maritz se sublevó contra el dominio británico en el nordeste de las provincias del Cabo.

El gobierno colonial proclamó el estado de sitio en toda la Unión Sudafricana.

Londres. — La oficina de la prensa de informaciones oficiales confirmó la sublevación de fuerzas militares en el nordeste de la provincia del Cabo. Manda las fuerzas rebeldes, el teniente coronel Maritz.

El gobierno colonial toma medidas energéticas para reprimir ese levantamiento y castigar a los culpables.

Se ha proclamado el estado de sitio en toda la Unión Sudafricana.

LA EPIDEMIA EN EL EJERCITO.—EL COLERA.

Amsterdam. — Telegrafos recibidos de Viena comunican que todos los soldados austriacos han sido vacunados para prevenirlos contra la propagación de la epidemia cólica.

AVANCE DE LOS BARBAROS

Roma. — «Tribuna», en telegrama de Petrogrado, dice que no queda ningún soldado alemán en la zona de Suwalki y Lomza.

El ejército ruso continúa avanzando por el este de Prusia y mantiene sus posiciones en la Galitzia y en Hungría.

BATALLA SALVAJE. — PROGRESOS DE LA BARBARIE.

Londres. — Los alemanes se encuentran ahora de nuevo al norte y sur de la línea que va de Vailleur a La Bassée, pasando por Estaires, dando frente al oeste. Esa línea es atacada por los aliados que se apoyan en Hazebrouck y Bethune. La batalla en esa región asumió un carácter muy violento durante los últimos días.

El campo de la acción se encuentra un poco más al sur de Arras y menor distancia de Albert.

El boletín oficial informa que en diversos puntos se han realizado progresos.

MILLARES DE PRISIONEROS

Londres. — En su número de hoy «The Standard» publica un despacho de su corresponsal en Nishi, que dice lo siguiente:

«Todas las avenidas, calles y callejuelas de Nishi están llenas de soldados que llevan el uniforme azul grisáceo de las tropas austro-húngaras. Son prisioneros de guerra he-

chos durante la reciente gran batalla de Iseridat, que van a trabajar en las obras públicas.

«Casi todos los prisioneros pertenecen al elemento esclavo de la nación austriaca; muy pocos son magyares. El número de los germanos es menor aún que el de los magyares.

PRINCIPES HERIDOS

NUEVA YORK. — Según informaciones recibidas de Berlín, el «Vossische Zeitung» anuncia que el príncipe heredero de Serbia se encuentra levemente herido.

El mismo diario informa que el príncipe Jorge, hermano del heredero del trono, ha recibido una herida mortal.

ANFITEATRO

El «colectivismo» socialista olvidado

Tiempo atrás, el socialismo proyectaba una sociedad «colectivista», cuyo desenvolvimiento era «dar a cada uno según lo que produjera». Hoy el socialismo es un partido político que hace elecciones para hacer diputados, cuyos diputados luego se dedican a «cuidar las cuentas», de lo que los otros diputados, o vigilantes, o gobernadores, — todo es igual — gastan. Y en esto gastan los socialistas sin darse por aludidos. Entran a la ladronera y quieren no ser ladrones controlando los robos, como si controlan, cuidar cuentas de robos, y vivir de esos robos en comunidad con los otros ladrones, no fuera ser ladrones también.

No obstante, el socialismo está en su «verdad» donde está. No es paradoja la frase. La paradoja es el socialismo. Pues paradoja es la política, y paradoja es esperar la libertad, y paradoja es hacer como los diputados socialistas que quieren controlar el robo siendo ellos mismos el robo mismo.

Pero la paradoja del colectivismo es más inteligente y merece una pluma inteligente, mientras estos diputados lo que merecen es un puntapié.

El colectivismo es síntesis de esto: «dar a cada uno según lo que produce». Es decir, dar a cada uno lo que es suyo, lo que le pertenece.

¿Ves la paradoja, compañero? Pues lo de uno, lo nuestro, ¿cómo puede sernos dado? ¿Y «darnos» no dice de que el primero «s» nos ha «tomados»? ¿Y quién nos va a dar si nadie nos quita nada?

Además, «dar» dice de gente que da. Y para dar esa gente tiene que haber tomado el producto de otros.

La esclavitud tiene su castigo

Los pueblos llevan en su respeto a los tiranos el gran castigo de la naturaleza. El pueblo ensalza a emperadores y la naturaleza hace de esos emperadores entes sanguinarios que les lleva a cien espantos.

Endiosar a un hombre es construir el látigo que caerá sobre las propias carnes. Los gobiernos son tendosamientos. De ahí que cuando un pueblo da un punto más de respeto, el dios más aprieta. Un pueblo alemán, por ejemplo, que hubiere siquiera tendido a raya al gobierno alemán, no hubiese atropellado tan así a la actual sangrienta guerra.

Pero el pueblo respeta cada día más a su emperador y el emperador «procede» ahora más «dios», más emperador. Si los pueblos todos «aflojan» de golpe sus pocas rebeliones a los gobiernos, se vería inmediatamente el estallido de las más terribles barbaridades.

Por eso aflojarle a la lucha contra los gobiernos es perderse, es entregarse a otra lucha más sangrienta y a pura pérdida.

La guerra europea actual acontece junto a una gran decadencia del espíritu rebelde. Todos los escritores han caído al halago de los poderosos. Los mismos socialistas cantaron a la patria. Y he ahí el resultado.

Pero, como una justicia invulnerable, la idea anarquista, la total negación de los tiranos, queda de pie cantando a los siglos su verdad de ciencia y de poesía.

Pedro Maño.

Ribera del Paraná.

Comparaciones bélicas

Benjamin Franklin fué un escritor norte americano que floreció en el siglo XVIII, y por consiguiente fué netamente burgués; pero en sus obras, que traducidas al castellano andan por ahí, hay más de una que vale aún ahora, después de tanto tiempo.

En uno de sus cuentos finge haber soñado que un ángel lo llevaba por los cielos estrellados, hasta un punto desde el cual veía a sus pies un horrible espectáculo.

Allá abajo, unos seres ufríosos y horribles, cubiertos de sudor y de sangre, embarcados en fragatas y navios, se destrozaban mutuamente por medio de cañonazos, tiros de fusil y de pistola, sablazos, hachazos y puñaladas con tan feroz saña, que hasta después de haber caído al agua, seguían peleando.

Franklin entonces le pregunta a su celeste conductor. — ¿Y esos son fieras, o acaso son diablitos? — No — contesta el ángel — esos son hombres: las fieras no son tan feroces y los diablitos no son tan locos ni tan tontos.

Estas fueron las reflexiones que le sugirieron a Franklin los relatos de las batallas navales en las que el almirante francés Suffren venció a los ingleses en las costas del Indostán. ¿Qué diría si le narrasen las batallas de ahora? ¿Qué diría de los civilizados? ¿Quiénes sabe! Tal vez nada; se avergonzaría de ser hombre y no tigre o serpiente.

Elas Barri.

La Huelga de Berazategui

Información falsa de «La Nación»

Tito «La Nación» de ayer que los huelguistas de Berazategui permanecen en una actitud hostil, y que cometen atentados criminales. Esto es falso; los huelguistas son pacíficos y jamás se han metido con nadie; entre ellos reina unión y esto es suficiente para darles confianza en el triunfo que esperan se realice dentro de poco tiempo.

La policía es la que provoca continuamente a los obreros; los apalea, los encierra en los calabozos; también los carneros provocan y casi todos los días están atentando a la vida de los más ajenos al movimiento. La información de «La Nación» carece absolutamente de verdad; nosotros que palpamos la realidad sabemos muy bien lo que pasa en Berazategui.

La huelga parece que pronto va a finalizar con una victoria para los obreros; Rigolleau no tardará en declararse vencido. Ya empieza a echar a todos los carneros por inservibles, que le causan más perjuicios que beneficios. De nada sirve prolongar una lucha cuando ésta terminará concediendo lo que primeramente no se quería conceder; Rigolleau acabará por someterse a las reclamaciones justas de sus obreros.

Sección La Plata

Centro E. Zola

Se cita a todos los componentes y simpatizantes, a la reunión que se efectuará hoy 15 a las 8 p. m., en su local calle 55 n.º 580.

En esta reunión se continuará la discusión sobre idealismo y Materialismo.

El Secretario

Los actos de la Liga

La conferencia organizada por la sección Boca, con motivo del aniversario del fusilamiento de F. Ferrer, congregó anteañoche en el local de la Federación Marítima, a un buen número de compañeros.

Abrió el acto el compañero Pellegrini, presentando en palabras entusiastas la obra de Ferrer — la Escuela Moderna — que es más necesaria y sentida hoy, que arrebata con doble fuerza de barbarie, la reacción militarista y religiosa — frutos morbosos de la educación estatal — como si quisiera ahogar en sangre las manifestaciones expansivas del pensamiento.

Le siguió el compañero Mansilla exhortando a los compañeros, a todos los hombres, que consideren digna la obra del maestro — cuya actividad y voluntad era prodigiosa — a que desechen las prácticas de tradición que se traducen en homenajes convencionales y aumen fuerzas morales y materiales para levantar monumentos que, más que a la memoria de un hombre, sirvan a las ideas de todos, a la ciencia, al porvenir. Las escuelas libres es un elemento revolucionario que debemos utilizar todos los que anhela una transformación social.

El profesor Barcos, con la facilidad de dicción que le es peculiar, disertó sobre la obra creada del maestro, y la personalidad creadora de Ferrer, que según sus conceptos, fué un «maestro pedagógico» un «maestro social» porque no se preocupó de ser una figura destacante por la especialización en esas actividades de la inteligencia, pero ha sido doblemente digno de admiración por sus cualidades superiores de hombre de acción creadora y dominio sobre el talento de los sociólogos y hombres de ciencia de su época, que utilizó como colaboradores de su gran obra revolucionaria dentro de la educación.

Tuvo parangones oportunos, y terminó diciendo que entre los revolucionarios son preferibles aquellos abusos para consumirse en brazos como el quebracho, a los otros que arden momentáneamente como la paja.

Cronista.

Suscriptores de Córdoba

Se invita a los suscriptores de «La Protesta» y compañeros en general, a la reunión que se efectuará el viernes 16 del corriente en Maipú 383, para cambiar ideas sobre la mejor forma de contribuir a salvar la situación difícil del diario.

El Agente.

Cambio de local

Obreros socialistas

Se avisa a las sociedades y compañeros que toda correspondencia para esta entidad gremial debe dirigirse a «calle de la Corcora 3554, que es donde está ahora instalada su secretaría».

Correspondencias

Mar del Plata

En esta localidad, sembrada de pacifistas y chalets, reina una miseria espantosa. Esto no es una novedad ni mucho menos, y si lo decimos es porque de vez en cuando resulta higiénico desvirtuar ciertas mentiras de los eternos mentirosos, — nos referimos a los periodistas.

Los periodistas locales tuvieron su momento de predica consoladora. Aquí, como ahí, la crisis, como un flagelo, hunde en la miseria a miles de obreros. Por calles y plazas andaban y siguen caminando los hombres, con los brazos caídos y muertos, en la imposibilidad de vender sus esfuerzos... Todo paralizado. Pero, allá por el mes de Setiembre los pasquines de la parroquia anunciaron la medida salvadora. El gobierno nacional iba a ocupar a 2.500 o 3.000 trabajadores. De 2.500 a 3.000, ni uno menos ni uno más. Esos bravos obreros, llevarían a cabo importantísimas obras sanitarias... alcantarillas, cloacas, etc... Vds. comprenderán. Y al efecto, después de anunciado el día 27, el 28 se presentaron a la puerta de la oficina de inscripciones, enormes masas de hombres dispuestos a trabajar...

El pueblo pensando en el trabajo, — mal remunerado es cierto — estaba en sus glorias, y gritaba unas estupendas cosas laudatorias para el gobierno, que en contra de lo que dicen malas lenguas, también de los desheredados se ocupaba... Iba a empezar la inscripción, pero no empezó. Un piquete de cosacos, sin previo aviso se metió entre la gente a pechadas de caballo y sablazo limpio, satisficieron, en representación de los poderosos, los deseos de trabajo de tanta pobre gente, simple e ingenua, cuyo único delito, en la angustia de su miseria, fue creer que tenían derecho a vender sus esfuerzos...

Esta es la verdad de los socorros del gobierno. Y lamentamos que ya esta crónica no resulte de actualidad — pues los hechos acaecieron en Setiembre. Pero, por otro lado, ahí están para no permitir que yo menta, los bar enderos, con los cuales los bondadosos señores del municipio cometen abusos inauditos. Ya ni les pagan.

En otras correspondencias ampliaremos la información al respecto de la miseria del proletariado en esta ciudad, asiendo de aristocracias de verano.

Miguel Sánchez

Instrucción Popular

Unidad de Educación Radicalista

Hoy jueves, en Alina 1565 a las 8.30 p. m., Corts y Confección por Rosalia Granowsky; a las 9 p. m., conferencia sobre Geografía Argentina, por la señora Carmen Zuviria.

(Sección Boca)

Hoy, a las 8.30 p. m., en Olavarría 363, Mecánica, por el profesor Adolfo Zupetta.

(Sección Barracas)

Hoy en Australia 1837 a las 8.30 p. m., Literatura preceptiva elemental, por Amando Villador.

Obreros Electricistas

Hoy, en el salón Concordia, Rincón 1141 a las 8 p. m., Electricidad teórica y práctica por el profesor José Cossi.

Centro Obrero del Oeste

Hoy en Morón 2946 a las 8 p. m., Gramática, por Adolfo Fernández.

Boicot a los productos de la

Compañía Argentina de Tabacos

Movimiento obrero

Crónica de las huelgas

La de tabaqueros

A la hora de costumbre, se reunieron en la tarde de ayer, los huelguistas de la compañía Argentina de Tabacos. Enterados de la numerosa correspondencia recibida, en la que varios comerciantes o dueños de almacenes se comprometen a no vender los productos del trust, se acordó enviarse una nota agradeciendo su desinteresado concurso, haciéndola extensiva a los numerosos compañeros que nos alientan y estimulan con su espontánea cooperación.

También se resolvió enviar una nota de aplauso al compañero Orlando, secretario de la Federación, por su ofrecimiento para propagar el boicot en la gira que va a efectuar por el Tandil y pueblos limítrofes.

Como esta noche se efectuará la reunión convocada por los maquinistas Bonack, esperamos que concurren todos los compañeros que no conozcan los orígenes de nuestro conflicto.

La Comisión

La de Quilmes

Después de varios días de haberse nos negado el permiso, se celebró hoy la anunciada asamblea que resultó numerosa y entusiasta a pesar del mal tiempo: en el ánimo de los huelguistas se notaba el mayor entusiasmo declarando estar dispuestos a hacer frente a las fechorías de los capitalistas.

El compañero secretario informó del resultado de la entrevista de ayer con la gerencia. Grande es la excitación que reina entre los obreros debido a la informalidad de los capitalistas de la Quilmes.

A continuación ocupó la tribuna el compañero Cibreiro, el cual disertó por largo rato sobre la marcha que debe seguir la organización si se llega a la solución del conflicto (lo cual se duda).

Varios compañeros fustigaron con elegia los abusos que en Berazategui comete la policía con nuestros compañeros de lucha, los cuales no dudamos impondrán un severo castigo al déspota Rigolleau.

La comisión compuesta por los compañeros Casanueva y Cristóbal Macías se entrevistaron en el directo y con el fin de controlar las listas de los que aún faltan por volver al trabajo.

La comisión pudo constatar la mala intención que a estos capitalistas guía para llegar a la solución definitiva del conflicto. Al dar lectura de las listas entregadas a la comisión pudo comprobarse que los señores de la Quilmes, obran capciosamente pensando con los pies. Para demostrar esto, basta decir que a la salida de la fábrica, los obreros que han entrado a trabajar, se dirigieron a la reunión, y con gran sorpresa de todos, nos dimos cuenta que en las listas de los obreros que faltan entrar figuran duplicados nombres de compañeros que ya están en el trabajo y otros que alegan no han presentado solicitud, siendo que aún están estas en la gerencia.

Gran indignación han causado estas informalidades. Hacemos una pregunta a los capitalistas de la Quilmes. Si cuando se llevaron las solicitudes y fue una comisión a controlarlas, resultando tantas como huelguistas había. ¿Dónde están ahora las que faltan? Los compañeros no las han retirado. ¿Se habrán derretido con el calor? Terminamos con estas declaraciones. Sepan los señores de la Quilmes que por unanimidad se ha acordado que si el lunes no entran todos los obreros que aún faltan, sin ambages como ellos han procedido,

daremos por rotas estas gestiones de arreglo en el cual hemos puesto toda nuestra voluntad, y quedará el conflicto en pie con todas sus consecuencias ulteriores.

El viernes de 1 a 6 se efectuará asamblea, conviene que los compañeros sean puntuales.

Hacemos presente a todas las sociedades que conviene estén a la expectativa, porque se ha resuelto que si el lunes 19 no queda definitivamente arreglada la readmisión del personal, la lucha se planteará con más intransigencia que la que hasta ahora hemos observado.

La Comisión.

Contestando a un intruso

En «El Giornale D'Italia» del día 11 del corriente, he leído un suelto firmado por un tal J. Mouvert, ex-capataz de vidrios de Berazategui y vil instrumento de Rigolleau, que dice entre otras bajezas, mas o menos, las que voy a mencionar.

«En Berazategui se debe el malestar reinante a la intromisión de determinados anarquistas entre los obreros, que con sus predicas agitadoras y su poco amor al trabajo, han inducido a todo el personal de las cristaleras, a que se nieguen a secundar a Rigolleau».

Esto es lo que dicho sujeto ha hecho publicar en el mencionado diario.

Considerándome aludido por ese señor Mouvert y Cia., haré una aclaración en pocas palabras, de la que quisiera tomarse cuenta Rigolleau y sus accionistas.

Ese señor manifiesta que nosotros los anarquistas, exigíamos que fuese despedido, por simple capricho, el que era capataz y otros obreros de su misma calaña, que traicionaban siempre la causa proletaria. Ciertamente es ello: su expulsión de la casa fue una de las cláusulas del pliego de condiciones. Y si se nos quiere tachar de poco humanos porque pedíamos la destitución de un hombre casado que tiene cuatro hijos, diremos que nosotros también los tenemos y queremos darlos a los hijos, precisamente no obstante nos sacrificamos por nuestra dignidad de hombres. Nosotros no te, pero Mouvert es un necero, un traidor cuya permanencia en la fábrica implica un peligro para nuestro bienestar, y es justo que nos defendamos y en consecuencia pidamos su exclusión del personal.

El tendrá hijos, pero con su actitud de vendido, resulta peligroso para la vida de los hijos nuestros.

Se habla también en ese suelto, de que somos intransigentes y sectarios, y quizá tengan razón, porque a la fuerza debemos de serlo.

Rigolleau, secundado por Mouvert, engañó a muchos obreros; ese capataz del que nunca hemos podido la detención, — pues no somos policías — fue el brazo derecho de Rigolleau para embaucar a los obreros, y entonces, justo es que nosotros en todo momento veamos en él a un enemigo.

Se extrañan luego de que hayamos rechazado el trato paternal de los explotadores de la fábrica, y no deben hacernos. Cuando los obreros vieron prácticamente que el enemigo suyo era Rigolleau y sus allegados, corrieron todo convenio con él y decidieron, para poder luchar por sus conquistas, organizar la sociedad actual de Oficios Varios. Ese es el proceso de la organización en Berazategui, natural por otra parte, pues el explotador, para conseguir su bienestar debe confiar sólo en sus fuerzas.

No particularizamos los puntos de ese suelto infame, porque nuestra intención es solamente desvirtuar la fábula de nuestro odio sistemático e injusto a ese capataz Mouvert.

J. Sánchez

El cuarto proceso de Berazategui

Sigue la horda salvaje pretendiendo clavar su venenoso puñal en el corazón de los trabajadores que dignos de encomio se elevan, se verguen con toda la justicia de nuestro ideal para conquis-

tar lo que los protervos nos han arrebatado: la libertad.

En la huelga se condensan nuestras nobles aspiraciones y por eso a ella nos pegamos, porque no queremos continuar siendo serviles de un imperio capitalista que mantiene bajo su despotismo al pueblo productor.

Empero, no está lejano el día que ese pueblo comprenderá la importancia fecunda de estos movimientos que todavía no han llegado a trascender de manera concreta, a las altas esferas sociales.

Eso nada importa; tenemos la convicción profunda de la extensión que abarca la lucha actual. La huelga, como una manifestación de la fuerza obrera, va abriendo nuevos horizontes y preparando el terreno para la lucha futura; y todo obrero tiene un deber de conciencia, un deber humano de cooperar en ella, puesto que constituye una constante amenaza contra la burguesía y los poderes que nos fustigan y azotan cada vez que hallan la oportunidad.

Por esa razón todo trabajador que a ella se adhiera será considerado un enemigo del Estado; será calumniado, vejado y encarcelado, y los jueces, fieles a la fama que representan, recargarán sus dolores enviándolos a un presidio.

Es la sanción de la maldad capitalista, el nuevo proceso huelguista a los huelguistas de Berazategui, que no es más que otro de una serie de procesos que en adelante seguirá narrando a medida que los inculcados se vean libres de la rigurosa incomunicación que actualmente pesa sobre ellos.

Cinco compañeros más se hallan en los calabozos de este Departamento, que de fuente fidedigna sabemos se los sigue proceso por la ley social, a unos, y de lesiones a otros.

Vamos al que ahora importa.

El día 27 de Julio del corriente año a los primeros días de la actual huelga de Berazategui, fué herido en la madrugada el krumiro Manuel Morechol, de la fábrica de Rigolleau. ¿Por quién? Es lo que no se ha sabido, ni quisiera saberlo.

El caso es que la policía, consultando la historia negra que Rigolleau tiene en exhibición, creyó conveniente inculpar a algún huelguista. Así fué. Dirigió los puntos sobre el propagandista Luis Cuesvo. Este compañero comprendiendo que sobre él pesaba una villanía, no creyendo en la eficacia de la autoridad, eludió la acción de la policía, que fué lo más práctico que debe hacer todo obrero que se vea perseguido.

Pero su buena estrella quiso llevarlo a la desgracia.

El 6 del corriente Cuesvo fué detenido por indicación de un krumiro y conducido inmediatamente a ésta, a disposición de un juez de crimen, acusado de lesiones e infracción a la ley social.

La inocencia de este compañero ha quedado bien evidenciada con la cooperación del varios testigos, que han declarado que en la mañana que fué herido Morechol, aquél se hallaba durmiendo en su casa, que para mayor felicidad ha resultado ser un dormilón.

No obstante, el proceso sigue su curso, y no estará lejos de que el juez le condene, puesto que estos señores no ven en los huelguistas más que a hombres salvajes, hombres malos... Malos, sí, porque protestamos contra las injusticias del capitalismo, de los Poderes y de el gobierno.

Vanagloríese Rigolleau de haber encarcelado a uno de sus mejores operarios, que al fin de cuentas, él tendrá que sacarlo.

Juan Félix López

La Plata, 12-10-914.

Convocatorias y resoluciones

Obreros panaderos

Avisa al gremio y a todas las sociedades que ha cambiado su secretaria a Rincón 630, donde debe remitirse toda correspondencia.

Federación de Artes Gráficas

Se invita a la comisión para hoy jueves a las 8 p. m. en Rincón 630 para tratar asuntos relacionados con la próxima conferencia.

Maquinistas Bonsak y anexos

Invita a todas las sociedades de la capital y la prensa obrera, mandando delegados a la reunión que se efectuará hoy 15 a las 8.30 p. m., en Méjico 2070, para explicar la actitud de esta sociedad en el conflicto de los tabaqueros con la C. A. de T.

Al mismo tiempo, se invita al gremio en general haga acto de presencia en esta importante asamblea.

La Comisión.

Carpinteros y anexos

Invita a los secretarios de todas las sociedades que tenían secretarías en Humberto I 2200, — y a los componentes del Comité pro local, — a una reunión que tendrá lugar hoy 15 a las 8 p. m., en Australia 1837, para tratar un asunto de suma importancia.

La Comisión.

Nota. — Toda la correspondencia para esta sociedad, debe remitirse a Rincón 630.

Maquinistas de calzado y anexos

La C. A. invita al gremio en general, socios y no socios, a que concurren a la Asamblea que se efectuará el sábado 17 de Octubre, a las 8 p. m. en el local Méjico 3414. Les pedimos no falten por haber asuntos importantes a tratar.

Nota. — Los obreros que lo deseen pueden pasar a retirar manifiestos todos los días de 7 a 9 p. m. en nuestra Secretaría Méjico 3132.

El Secretario.

Sociedad de Tabaqueros

Los huelguistas de la C. A. de T., han resuelto declarar el boicot a los productos de dicha compañía. Esta medida ha sido adoptada en vista de que los patronos de la C. A. de T., no han querido acceder a las reclamaciones de sus obreros. He aquí las marcas de cigarrillos boicoteados:

Cigarrillos:
Barriete, Caras y Caretas, Excel-sior, Popular número 1, Brasil, Centenario, Sin Bombo, Sublimas, Ideales, Reina Victoria, Imperio, Montecrey, Milo, Vuelta Abajo.

CAMILLE LEMONNIER (32)

UN MACHO

Celina tenía veinte años. Era pequeña, sin porte, los ojos glaucos, casi feos; pero como la edad la hacía enmarcar, no pensaba sino en casarse y sin cesar soñaba con un marido que no pareciera. Un Malouin, su pariente, drogista con mucha clientela en la ciudad, soltero, buen mozo y de unos treinta años, había venido a la alquería dos meses atrás; Celina afirmaba que la había mirado tiernamente, y hasta que una noche, en el vestíbulo, la había asido por el talle y había balbuceado su nombre de pila. Esa soñada posesión la hacía vivir desde entonces; su corazón estaba conmovido por una dulce esperanza que la envenecía y la irritaba. Reconocía, sin embargo, que el primo tardaba un poco en reaparecer.

Y, temerosa, preguntó a Germana si no le descubriría medio de apresurar su matrimonio.

Germana la escuchaba con cierto desdén por su necesidad de campesina enamorada, y solo de tiempo en tiempo, aprendiendo, le contestaba con una palabra; después la dejaba hablar, sin contrariar más que por el amor que había en el fondo de esas revelaciones. Para desahogar de la languidez con cer-

Livro de E. Racionalista

La C. T. A. de esta institución, en acuerdo de reunión celebrada el día 8 del corriente, reformó el cuadro de profesores para el curso de las clases a dictarse en el corriente año, y que registró desde el 10 del actual, con el horario que a continuación se inserta:

HORARIO

Lunes 6 p. m. — Profesora Rosalía Granowsky: Corte y confección.
Lunes, 8 p. m. — Profesor, Félix Hernández: Aritmética.
Lunes, 9 p. m. — Profesor, Ismael Guerrero: Canto.
Martes, 8 p. m. — Profesor, Alejandro Poverini: Idioma Nacional.
Martes, 9 p. m. — Profesor Dr. Juan E. Carulla: Medicina.
Miércoles, 8 y 30 p. m. — Profesor, César Carrizo: Literatura contemporánea.
Jueves, 8 y 30 p. m. — Conferencias científicas.
Jueves, a las 5 y 30 p. m. — Rosalía Granowsky: Corte y confección.
Jueves 9 p. m. — Conferencia sobre Geografía Argentina, por la señorita Carmen H. Zuviría.
Jueves 8 y 30 p. m. — Profesor Atilio Zanetta: Mecánica.
Viernes, 8 y 30 p. m. — César Barbagelata: Física.
Sábado, 8 y 30 p. m. — Reunión de la C. T. A.
Domingo, 9 y 30 a. m. — Alemany Villa y Leonidas Barranco: Declamación.

SECCION BOCA (Olavarría 363)

Martes, 9 p. m. — Profesor, Julio R. Barcos: Lecturas populares.
Miércoles, 8 y 30 p. m. — Profesor, Francisco Segovia: Dibujo industrial.

PAUNERO 142

Martes, 8 y 30 p. m. — Dante Motta: Aritmética.
Nota: — Los jueves serán reservados para conferencias científicas y especiales.

Australia 1837

Jueves 8 y 30 p. m. — Amado Villador, Literatura preceptiva elemental.
El Secretario

Pro presos

La Federación Obrera Local de La Plata ha puesto en circulación un regular número de listas de suscripción a favor de los compañeros Juan Félix López, Valentín Piñero y demás presos por cuestiones sociales.

En la administración de «La Protesta», hay listas a disposición de los compañeros voluntarios.

tas conjeturas, que en vano quería rechazar y que volvían obstinadamente. Por momentos sentía como una quemadura en la garganta, como una bola de fuego que le subía y le bajaba, otras veces, como una oleada hirviente y debilitante que la recorría de la cabeza a los pies. Al fin de esas crisis aparecía Cachaprés, con sus tentaciones de hombre fuerte y resuelto; y mientras Celina le hablaba de su primo, la idea de que ella no tenía más que abandonarse para saborear la plenitud de la dicha, la invadía y la embargaba. Y las cejas arqueadas, la mirada errante por las arboledas, soñaban en ese mozo extraño, de tan ruda belleza, de tan dulces palabras. ¿La amaría acaso?

Habían tomado por un atajo, a través del bosque. El musgo entapizaba el pie de los árboles, como lustrado terciopelo; a derecha e izquierda los sotos tendían una cortina de verdura que se atenúa en el fondo y adquiría la pálida transparencia del agua; la frescura se elevaba del húmedo suelo, y encima de sus cabezas, las entrelazadas ramas formaban una bóveda sutil por cuyos intersticios se escurría el sol. A veces los sotos se aproximaban hasta el punto de cerrar el paso. Entonces comenzaban a separar las ramas; y Germana sentía con fruición ese roce, esa caricia de los foliajes que le apaciguaba la sangre y que a la vez la cosquilleaba como una mano querida.

Se oían aleteos en la sombra; en las

Notas Varias

Sub-Comité «La Protesta»

(Belgrano)

Este Sub Comité invita a sus componentes y a un miembro del C. de E. S. de Palermo a la reunión que se llevará a cabo el sábado 17 a las 8 p. m., en el lugar de costumbre. Asunto urgente a tratar.

El Sub Comité.

C. de E. S. Amor y libertad

Con este título, un grupo de compañeros constituyeron un centro que se propone difundir el ideal. Deseo relacionarse con otros centros similares a fin de cambiar ideas relativas a la propaganda.

La correspondencia dirijase a nombre de P. Milesi: Carmen. F. C. C. A. Nota. — Deseo comunicarme con el compañero P. L. de Venado Tuerlo. Dirijirse a la dirección indicada.

Personas buscadas

Se desea saber la dirección de Balomero Lillo Sánchez, que trabajaba de chauffeur en Conchillas (R. O). Dirijirse a Rafael González. Chubut 618 Rosario.

Se desea saber el paradero de José Depaoli, que hace tres años salió de la casa de sus padres, que entonces vivían en Buenos Aires. Dirijirse a José Benedettucci, Donado 533, Bahía Blanca.

Manuel Manresa desea saber el paradero de su hermano Carmelo, y recomienda a los compañeros que sepan de él, lo comuniquen a este diario.

Se desea saber el paradero de José Gutiérrez. Dirijirse a José Paniquelli, Helguera 1754, Santa Rita, Capital.

Se desea saber el paradero de Manuel Muñoz, que hasta hace tres meses trabajaba en Adrogue, en la panadería de la viuda de Pardiña.

Lo busca urgente por asuntos de familia.

altas ramas, los pájaros gorjeaban y bullían. Y esa ternura de las aves enamoradas aumentaba la inmensa alegría de la tierra, que zumbaba en el esplendor de un mediodía primaveral. Se respiraba la lascivia; de la vegetación se escapaba un olor acre de savia fermentada; el deseo de enlazarse acribaba las ramas. Y estremecidas las dos hasta lo más íntimo de su ser y medio sofocadas, Celina y Germana callaban. A veces, la arrendadora, dejaba atrás, les daba voces para que la esperasen; y ellas acortaban un poco el paso, sin responder.

Al llegar a los campos, en donde desembocaba el sendero, abrieron los parasoles; y la mancha oscura de las alpacas se balanceó por cima de los trigos, ya altos, en la azul magnificencia del zire. Un soplo leve barrió el polvo al ras del suelo, en forma de ligeras nubes que iban a morir a los trigales. Entonces las dos zagalas estiraban un poco los brazos, o con la boca entreabiertas aspiraban a plenos pulmones el aire embalsamado.

La llanura quemaba como un horno; aquel brusco calor les encendía las mejillas; y deslumbradas por la luz que temblaba en el horizonte, avanzaban la una tras la otra, algo cansadas. Germana alababa a medias su falda de seda negra, y sus enaguas blancas, tiesas de almidón, pegaban a cada paso contra el talón de sus botines. Llevaba un sombrero de paja, muy adornado

Cambio de local

La sociedad aserradores (centro), ha trasladado a su secretaría a la calle Castro 1741, donde debe remitirse toda la correspondencia.

La Federación O. Ferrocarrilera (Rosario F. C. C. A.) ha trasladado su secretaría al nuevo local Gorriti y Avellaneda.

A esta dirección dirijase toda correspondencia.

Comité pro «La Protesta»

Boca y Barracas

Quedan invitados los componentes de este comité a la reunión que se efectuará mañana a las 8 p. m., en el local de costumbre.

El Secretario.

Suscriptores de Punta Alta

Se avisa a los suscriptores de «La Protesta», que se pongan al corriente con las suscripciones, de lo contrario, me verá obligado a suspenderles el diario.

Quien no pudiera dejar el importe en su casa, se sirva pasar para abonarlo en la calle Bernardo de Irigoyen 218, donde se atenderá de 8 a. m., a 8 p. m.

El Agente.

Aviso a los compañeros que aún no hicieron efectivo el pago de la rifa pro «La Protesta» y F. O. R. A., en el mes de mayo, lo hagan a la brevedad posible, en caso contrario, publicaré los nombres de aquellos compañeros que valiéndose de un medio ilícito, me hicieron adelantar el dinero para dicha rifa.

José Donatelli.

CORREO

Hay cartas para: Carlos Fontana, Cristóbal Moreno, Centro E. S. de Palermo (urgente), Luis Lucena, «Ecomoclastas» (2), Centro Libertario Italiano, Malatesta, Luz y Vida, Los Mártires, Francisco R. Canosa, Orlando Angel, Carlos Bottini, Antonio Lorusso, Roque Saraceno, Celestino Cuadrado, Mazo Salvatore, José Colache, Marconi y Caiola, Antonio Lucero, A. de Vinci, Francisco Bentancourt, Ernesto Moraino.

con flores, y el sol lastimaba su corpúsculo, estrechamente ceñido a las firmes redondeces de su pecho. Celina tenía un vestido gris que contrastaba con el negro tocado de la hija de Hulotte.

De repente, llegó hasta ellas la música del baile, con el clamoreo de las voces. Entonces les entró una gran alegría; alargaron el paso y en breve se encontraron en la plaza, mezcladas con la multitud.

Se vieron muy rodeadas; sus conocidos las llamaban por sus nombres de pila, algunos hijos de labradores les pedían danzas «para dentro de poco». Y ellas pasaban en medio de los grupos y reían de verse perseguidas desde su llegada. El colono Champigny, que en pie delante de su puerta las vio venir, de lejos, se fue a ellas y las obligó a entrar a su finca.

—Una tartica y un vaso de algo no es cosa que se rehúsa — decía, y las empujaba delante de él.

En el mismo momento llegaron la arrendadora y su hija Zoé, quienes habían bailado un poco y volvían para tomar café.

—¡Pues no hay que dejarse caer, vayan! — decía la madre, mujercita gruesa y risueña; — se necesitan buenas piernas para bailar. ¡Verdad, Germana y Celina?

«Continuará».